

Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra
Creo en el Amor por el Padre Jean C.J. d'Elbee

46ª Semana: 16 de sept. a 22 de sept., 2013

Para individuales

(Páginas 151-154 del libro *Creo en el Amor*, de "Sean apóstoles de santa misa..." y parando en "...la fuente del altar.")

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

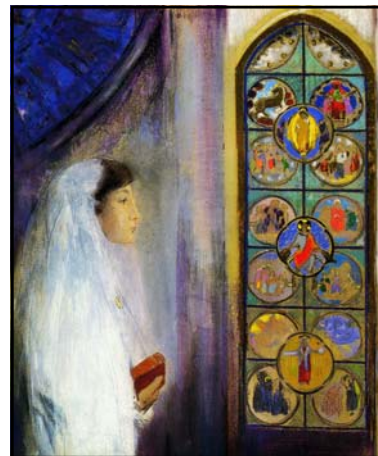
1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *"O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad"* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
- Sta. Terecita dijo que "la oración, para mí, es un impulso del corazón; es una simple mirada lanzada al cielo; es un grito de agradecimiento y de amor en medio de una prueba, como en medio de la alegría; en fin, es una cosa grande, sobrenatural, que ensancha mi alma y me une con Jesús" (p. 153). ¿Está es la experiencia de usted? ¿Por qué o por qué no? ¿Le gustaría entrar en esta "pequeña manera" de la oración? Intente orar con amor en lugar de orar por obligación, una agenda, o un horario en mente. Intente mirar a Jesús y que Él lo mire a usted (p. 152). ¿Qué pasa con su oración cuando se inspira por amor?
 - "No es usualmente durante mi oración cuando esas luces son más abundantes, sino más bien en medio de mis ocupaciones diarias" (p. 153). ¿De qué maneras concretas y acontecimientos hoy en día ha amado el Señor y se ha presentado a usted? Pedidle al Espíritu Santo que le revele a usted sus encuentros conocidos y no conocidos con Dios. Oíd decirle a usted: "Para ti sola hubiera yo instituido el sacramento de mi amor" (p. 154).
 - Termine diciendo el Padre Nuestro con un espíritu lleno de abandono completo. ■



*Retrato de Simone Fayet en la Sagrada
Comunión por Odilon Redon*

Fe en 52

46ª Semana: 16 de septiembre a 22 de septiembre, 2013

La Primera Comunión de Sta. Teresa del Niño Jesús

Por fin, llegó el hermoso día entre los días; ¡qué inefables recuerdos han dejado en mi alma los más pequeños detalles de esta jornada del Cielo! ... El alegre despertar de la aurora, los besos respetuosos y tiernos de las profesoras y de las compañeras mayores... La gran sala llena de copos nevados, con los que cada niña por turno se veía revestir... Sobre todo, la entrada en la capilla y el canto matinal de la bella canción: “¡Oh, santo Altar que los Ángeles rodean!”

Pero no quiero entrar en detalles; hay cosas que pierden su perfume cuando se las expone al aire; hay pensamientos del alma que no pueden traducirse al lenguaje de la tierra sin perder su sentido íntimo y Celestial; son como esa “Piedra blanca que será dada al vencedor y sobre la cual hay escrito un nombre que nadie conoce sino aquél que la recibe.”

¡Ah, que dulce fue el primer beso de Jesús a mi alma!.....

Fue un beso de amor, me sentía amada, y decía también: “Os amo, me doy a vos para siempre.” No hubo ni peticiones, ni luchas, ni sacrificios; desde hacía tiempo Jesús y la pobre Teresita se habían mirado y se hab-

ían comprendido... Aquel día no era ya una mirada, sino una fusión, ya no eran dos, Teresa había desaparecido, como la gota de agua que se pierde en el seno del océano. Solo quedaba Jesús, Él era el dueño, el Rey. ¿No le había pedido Teresa que le quitase su libertad, porque su libertad le daba miedo? Se sentía tan débil, tan frágil, ¡que quería unirse para siempre a la Fuerza Divina!... Su alegría era demasiado grande, demasiado profunda para poder contenerla; deliciosas lágrimas la inundaron pronto, con gran asombro de sus compañeras, que más tarde se decían unas a otras:

¿”Por qué ha llorado? ¿Había algo que la incomodaba?... – No era por eso; era, más bien, por no ver junto a sí a su Madre, o a su Hermana, a quien tanto ama, que es carmelita.”

Ellas no comprendían que viniendo a mi corazón toda la alegría del Cielo, este corazón desterrado no pudiese soporlarla sin derramar lágrimas ¡Oh! no, la ausencia de Mamá no me casaba pena en el día de mi primera comunión; ¿no estaba en mi alma el Cielo? Y Mamá ¿no había tomado lugar allí desde hacía tiempo? Por eso, al recibir la visita de Jesús,

recibía también la de mi Madre querida, que me bendecía, alegrándose de mi felicidad...

No lloraba yo la ausencia de Paulina; sin duda, hubiera sido feliz viéndola a mi lado, pero desde hacía tiempo mi sacrificio era aceptado; ese día sólo el gozo llenaba mi corazón; yo me unía a ella, que se daba irrevocablemente a Aquél ¡qué tan amorosamente se daba a mí!

Por la tarde, fui yo la que pronuncié el acto de consagración a la Santísima Virgen; era muy justo que fuese yo la que hablase en nombre de mis compañeras a mi Madre del Cielo, yo que había sido privada tan joven de mi madre de la tierra... Puse todo mi corazón al hablarle, al consagrarme a ella, como una hija que se echa en los brazos de su Madre y le pide que vele por ella. Me parece que la Santísima Virgen debió de mirar a su florecilla y sonreírle. ¿No la había curado con una sonrisa visible?... ¿No había depositado en el cáliz de su florecilla a su Jesús, la flor de los Campos, el Lirio de los valles?

- de Sta. Teresa del Niño Jesús, *Historia de un Alma* (Madrid: Edibesa, 2004), p. 87-88, §109-110. ■



Fe en 52

46ª Semana: 16 de septiembre a 22 de septiembre, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 151-154 del libro *Creo en el Amor*, de “Sean apóstoles de santa misa...” y parando en “...la fuente del altar.”)

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- “Sean apóstoles de santa misa y comunión” (p. 151) y “hagan todo lo que esté a su alcance para que las almas confiadas a su cuidado vivan una vida eucarística, tan completa y total como sea posible” (p. 151). ¿Han llegado a invitar a alguien a asistir con ustedes a Misa o a la Adoración Eucarística? ¿Qué fue lo que paso? ¿Han animado a sus familias, amigos, y compañeros de trabajo a ser más eucarísticos?
 - “¡El está allí! ¡El está allí!”, repetía el Santo Cura de Ars, señalando el tabernáculo” (p. 151-152). ¿Habría

El Camino Más Seguro al Cielo

“La Santa Comunión es la manera más corta y más segura al Cielo,” dijo Pío X en un discurso a la Confraternidad del Santísimo Sacramento. “Existen otras maneras, por ejemplo la inocencia, pero eso es solo para los niños pequeños; la penitencia, pero le tenemos miedo; la resistencia generosa de las aflicciones de la vida, pero cuando se nos acercan lloramos y rezamos para ser liberados. Una vez por todas, queridos hijos, el camino más seguro, más fácil y más corto es por medio de la Santa Eucaristía. Es tan fácil acercarse a la Santa Mesa, y ahí es donde probamos de las alegrías del Paraíso.”

- de Francis Alice Mónica Forbes, *Vida de Pío X* (New York: PF Kenedy & Sons, 1918), p. 103. ■

(a página 4)

Fe en 52

46ª Semana: 16 de septiembre a 22 de septiembre, 2013



La última comunión de San José de Calasanz (detalle) por Francisco Goya

(de página 3)

alguna diferencia en nuestro comportamiento en la iglesia y en la vida si realmente creyéramos que Dios está en el tabernáculo?

- “Dejando a un lado las oraciones prefabricadas que la daban dolor de cabeza, ella (Sta. Terecita) decía: ‘Hago como los niños que no saben leer. Simplemente le digo a Dios lo que quiero decirle, sin hacer bellas frases, y él siempre me comprende...’” (p. 152-153). ¿Prefieren oraciones memorizadas o espontáneas? ¿Por qué? ¿Cuáles son las fortalezas en cada uno de este tipo de oración?
- “Su mayor sufrimiento – según confió él a Santa Margarita María – fue la ingratitud de los hombres, especialmente su ingratitud hacia el sacramento de su amor (la Eucaristía)” (p. 154). ¿En cuáles maneras habituales nos hemos convertido en indiferentes al Santísimo? ¿Qué podremos hacer para restaurar la fe y admiración en la Eucaristía?
- ¿Cómo es la Hostia Eucarística el perfecto “modelo del abandono” predicado por el autor (p. 154)?

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con la oración:

Que el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento sea alabado, adorado y amado con amor agradecido, en todo momento, en todos los tabernáculos del mundo, hasta el fin de los tiempos. Amén. ■

La Misa Diaria y la Santa Comunión

por el Santo Padre Pablo VI

Diariamente, como es de desear, los fieles en gran número participen activamente en el sacrificio de la Misa se alimenten pura y santamente con la sagrada Comunión, y den gracias a Cristo Nuestro Señor por tan gran don. Recuerden estas palabras de nuestro predecesor San Pío X: “El deseo de Jesús y de la Iglesia de que todos los fieles se acerquen diariamente al sagrado banquete, consiste sobre todo en esto: que los fieles, unidos a Dios por virtud del sacramento, saquen de él fuerza para dominar la sensualidad, para purificar de las leves culpas cotidianas y para evitar los pecados graves a los que está sujeto la humana fragilidad” [67]. Además, durante el día, que los fieles no omitan el hacer la visita al Santísimo Sacramento, que ha de estar reservado con el máximo honor en el sitio más noble de las iglesias, conforme a las leyes litúrgicas, pues la visita es señal de gratitud, signo de amor y deber de adoración a Cristo Nuestro Señor, allí presente.

- de *Mysterium Fidei* (Libreria Editrice Vaticana, 3 de sept., 1965), §8. ■

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 12 de octubre, 7-8 p.m., Salón McMahon

Próximo Convivio Parroquial de Postres*

- Sábado, 12 de octubre, 8-9 p.m., Salón Arriba